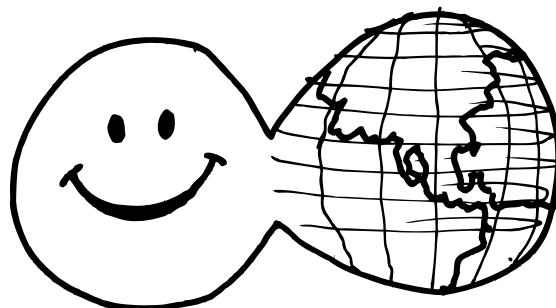


Globalización con rostro humano

*Fundación Konrad Adenauer /
Fundación Preciado Hernández*



“La Globalización, o está a la medida del hombre o destruirá al hombre”, afirmó Carlos María Abascal Carranza, director de la Fundación Rafael Preciado Hernández, durante la inauguración del foro *Globalización con rostro humano*, evento que tuvo lugar los días 2 y 3 de octubre en el hotel Meliá Reforma.

En la jornada inaugural, y en presencia del vicepresidente de la fundación Konrad Adenauer, Anton Pfeifer, Abascal Carranza mencionó que la Globalización es hoy en día un factor de justicia social y de bien común, por lo que consideró este fenómeno como una grave enfermedad a la cual hay que atacar desde las vertientes de la humanidad.

Rogelio Carbajal Tejada, secretario general del Partido Acción Nacional, inició su participación con un mensaje de bienvenida a nombre del Partido y de su Presidente Nacional, para comentar que la crisis financiera de Estados Unidos, como consecuencia de la Globalización, está impactando a todo el mundo y que al

final de día tocará a las personas de carne y hueso, y a los migrantes mexicanos que viven allá.

Para Rogelio Carbajal, “existe un proceso de Globalización por no tener un rostro humano”, un proceso en el que se da paso al sistema del crimen organizado que “hoy no sólo impacta a México, sino que tiene redes a nivel mundial, los orígenes de todos estos males no solo son de un país, son de la humanidad completa”. Para finalizar su participación, añadió que para darle un rostro humano a la también llamada “Mundialización” es necesario dar respuestas “porque hoy no es posible vivir en un mundo en donde deseamos los efectos positivos... pero debemos rechazar los efectos negativos”.

En su oportunidad, Hartwig Fischer, miembro del Parlamento Alemán, mencionó que la Globalización es algo que se da con diferentes niveles de intensidad entre los continentes y las naciones, pero que afecta la convivencia de las sociedades. Para darle a la globalización un rostro humano, Fischer recomendó tomar en cuenta

dos vertientes: la nacional y la global. Si se enfocan sólo en el nivel nacional “estaríamos renunciando a la configuración política”, y si se ve la vertiente global, “se está pensando en la responsabilidad de la situación por la que pasa su propia Nación, por ello se escapa de nuestras posibilidades. Lo que necesitamos es ver las dos caras de una misma medalla”.

Fischer concluyó mencionando que la globalización que carece de pautas pierde la aceptación de los ciudadanos y termina destruyéndose, por lo tanto “la política tiene una importante responsabilidad ante este reto”.

En la segunda conferencia del *Foro* se analizó el papel de la economía en el marco de la globalización, así como las ventajas y los retos por cumplirse. Bajo el nombre de *La responsabilidad de la economía para una globalización con rostro humano*, los ponentes establecieron los beneficios de la economía contemporánea, la diferencia con otros modelos y las posibilidades que se tienen para alcanzar una globalización donde premie el ser humano por encima de todo.

Francisco Calderón Quintero, director de estudios económicos de la FRPH, hizo una defensa del libre mercado y argumentó que la globalización es benéfica y “hay que trabajar para que sus beneficios se maximicen a favor del mayor número de personas. Además se debe complementar, la globalización, con una política social que ayude a los que tienen menos”.

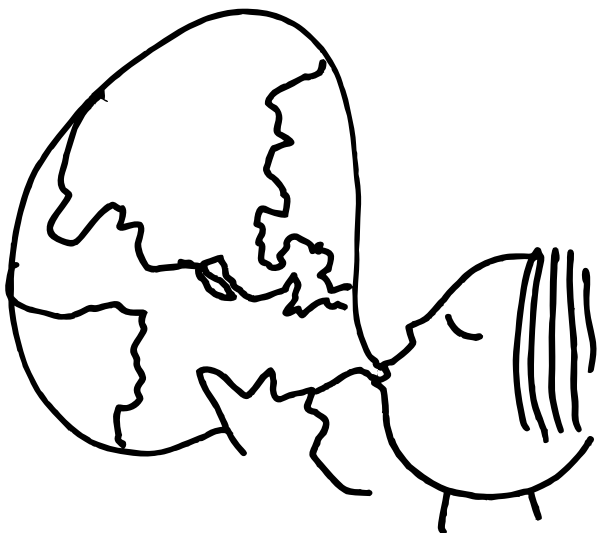
Dijo, además, que el proteccionismo ya no es un plan eficaz en nuestros días, por lo que sólo queda buscar mejores alternativas para competir en el comercio mundial, como exportar en el caso de México, particularmente en aquello en que tenemos ventajas comparativas y, así, “contar con recursos para importar lo que necesitamos”. Cerró su ponencia, al explicar que la globalización debe proporcionarnos más empleos, mejor remunerados, para elevar el nivel general de vida y las formas de alcanzar esta meta son “aumentar la productividad y competitividad,



mejorar la infraestructura, aumentar la inversión en capital humano y seleccionar los mercados con los cuales competir”.

Ellis J. Juan, representante del Banco Interamericano de Desarrollo en México (BID), abrió su participación hablando de las ventajas de la globalización, aunque precisó que aún hay temas en los cuales es necesario trabajar por medio de un “gobierno global” para que los avances sigan por el camino actual. “Hay tres retos que si no logramos ponernos de acuerdo nos va a ser muy difícil seguir adelante”, comentó. El primer reto es de inclusión y equidad; el segundo, dar importancia a la seguridad para evitar el comercio ilícito y, el tercero, mantener una sustentabilidad ecológica.

Afirmó que para cumplirlos, es vital proteger los logros alcanzados hasta el momento: seguir en la lucha por sacar a más personas de la pobreza; resguardar a los pequeños inversionistas y generar mucho y mejor empleo, sin olvidar la necesidad de que el gobierno global



esté formado por “líderes grandes y mejor preparados”.

Por su parte, el subsecretario de la Secretaría de Economía, Felipe Duarte Olvera, reiteró el compromiso del gobierno del Presidente Felipe Calderón para mejorar la economía mexicana, y comentó que el plan de la actual administración es competir a nivel mundial pero siempre con la bandera del desarrollo humano sustentable.

Luis de la Peña, presidente de la Unión Social de Empresarios de México, aseguró que para alcanzar una globalización donde las personas sean respetadas en su integridad y dejar de ser sólo consumidores, es necesaria una economía social de mercado con las virtudes y principios morales como ejes rectores de las instituciones económicas mundiales.

“La economía tendrá que estar concentrada en la persona humana, maximizar el desarrollo, perseguir la equidad, reconocer las diversas

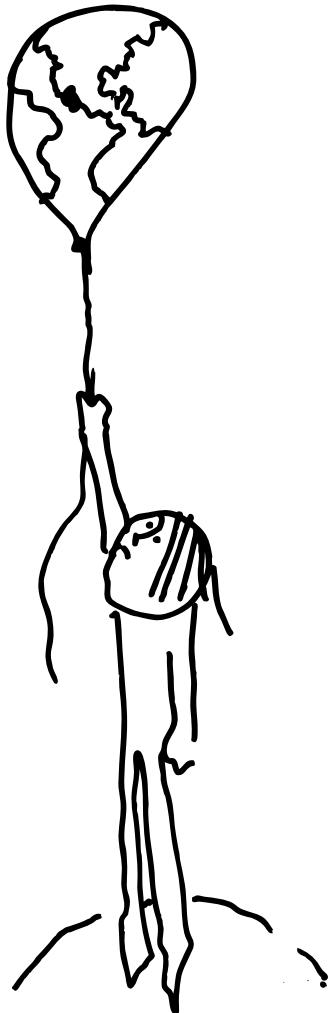
culturas que existen, afianzar el sentido de solidaridad y acudir a los valores sociales”, afirmó.

Michael Ungethüm, representante empresarial alemán, centró su ponencia en el compromiso empresarial en el marco de la globalización y mencionó que como parte de la “mundialización”, las compañías deben tener presente, qué obligación social quieren asumir, “de esta manera se podrán lograr fines comunes”. Comentó además que el intercambio constante de experiencias es un factor decisivo para lograr objetivos que lleven a crecer en cada una de las empresas y con ello “convertir nuestra empresa en un lugar activo y productivo”.

Cerró su participación enfatizando que la globalización significa una constante actuación con los demás y no en contra de ellos, con el fin de que “las plantas productivas tengamos éxito, generemos valor y al mismo tiempo empleos”, con el propósito “de que las condiciones de trabajo estén por encima de la media nacional para implantar nuevas pautas y estándares”.

Lorenzo Servitje Sendra, presidente honorario del Grupo Bimbo, habló del papel de la empresa en el desarrollo del país, centrándola en dos principales objetivos: el económico y el social. Dentro del primer rubro se encuentra la variante externa, “la cual produce bienes para la sociedad” mientras que la interna “se enfoca a la creación de un valor agregado con el fin de producir remuneraciones a los trabajadores de las empresas”.

Por el contrario, continuó Servitje, el objetivo social “incluye la contribución al desarrollo de la sociedad y al de los integrantes de la compañía a la cual se labora”, por lo que afirmó que tomar en cuenta dichos aspectos favorece “el pleno desarrollo y crecimiento de la humanidad”. Indicó, de igual manera, que como eje fundamental de la responsabilidad social de la empresa está el respeto a la dignidad de la persona humana y la solidaridad –en donde se depende unos de los otros–, por lo que determinó que la empresa “es un factor importante en la vida social, es una



célula básica del país y la sociedad, por lo que no debe desprenderse de su responsabilidad”.

Fernando Flores Pérez, socio y director de la Firma EFE Consultores, señaló que la globalización desde el punto de vista económico, político o social es un hecho irreversible con el cual el mundo tiene que vivir; en su consideración, “la responsabilidad social empresarial se incrementa por la mundialización a raíz de la creciente complejidad en la actividad institucional y por la multiplicación de los efectos que éstas dejan, por lo que añadió que dicha responsabilidad significa comprometerse con el país y con la compañía”.

Comentó, para cerrar su ponencia, que las

empresas socialmente responsables deben involucrarse en la vida política de su entorno, “no podemos imaginarnos a una empresa ajena a lo que pasa en la política, se debe influir en ella, respetando las reglas y las normas correspondientes”.

El vicepresidente de la Fundación Konrad Adenauer, Anton Pfeifer, pidió a los líderes políticos hacer un análisis profundo para combatir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de las personas, durante su ponencia sobre las *Estrategias y éxitos en la lucha contra la pobreza*.

“Debido a la inequidad social y para darle un rostro humano a la globalización, es necesario analizar si la actuación de las élites políticas, económicas y sociales están guiadas por una responsabilidad ética y social suficiente”, cuestionó Pfeifer para aseverar que los avances en la erradicación de la pobreza siguen por buen camino en Latinoamérica, pero aún falta mucho por mejorar, teniendo como base la aplicación de “reglas de competencia en la propiedad, finanzas y sistemas fiscales y sociales equitativos, sin coartar las libertades de desarrollo”.

Pfeifer cerró su intervención al preguntarse si “el bien común sigue siendo un término claro y que caracterice a la sociedad, o es el egoísmo”, o existe la necesidad de afianzar este concepto en las nuevas generaciones y sobre todo en quienes toman las decisiones e invitó a no caer en las falsas propuestas y dejar a un lado a quienes buscan soluciones a corto plazo sin planes reales, para que “el futuro de nuestros continentes en el siglo XXI no sea determinado por los populistas que pretenden imponer un socialismo que demostró ser un fracaso”.

En su intervención, el subsecretario de Desarrollo Social, Gustavo Merino, mostró los avances del gobierno federal en materia de pobreza con la puesta en marcha de los distintos programas sociales de la actual administración. Merino Juárez describió las líneas de acción donde resalta la búsqueda de proveer al ser humano de las herramientas para su desarrollo personal y este recate

del individuo derive en un mejoramiento económico y mayor bienestar social.

Y si bien sacar de la pobreza a las familias con mayor rezago en el país es un problema muy difícil, se debe continuar y mejorar los planes establecidos por los gobiernos, “el reto sigue siendo mayúsculo; los programas están dando resultados, pero tenemos que redoblar esfuerzos”.

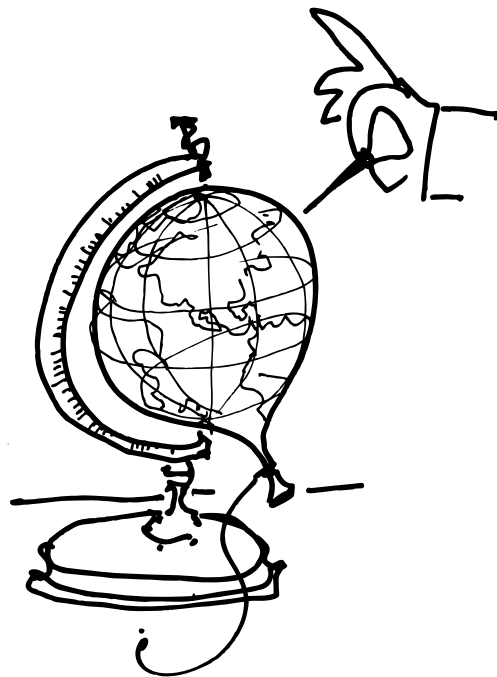
Por su parte, el investigador del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Héctor Moreno, comentó que México está inmerso en un sistema económico en el cual predomina el libre mercado y es a partir de este contexto que se deben explicar y solucionar los problemas de pobreza en nuestro país.

Argumentó que para mejorar los rezagos económicos es necesario atacar en cuatro puntos a la pobreza: por medio del entorno macroeconómico, captar transferencias del sector público y privado, mejorar la infraestructura y a través de las políticas de las instituciones.

Además, enfatizó que los programas y políticas económicas deben contar con la participación del Estado para “favorecer la acumulación de los recursos de los hogares, favorecer los términos de intercambio, hacer políticas redistributivas y es posible ampliar los derechos sociales de las personas”.

“Hoy no es el pez grande quien se come al chico, sino el pez más rápido y más ágil el que se come al lento”, comentó Gustavo Madero Muñoz, presidente del Senado de la República, y aclaró que existen dos motores de la globalización: la tecnología y el comercio, “el primero de ellos permite que las distancias ya no existan y que el tiempo se de de manera simultánea. El otro factor ocasiona que el crecimiento moderno sea un objeto de primera mano, es decir, que cada uno luche por obtener lo que desea y le complace”.

Madero Muñoz apuntó que para entender el crecimiento de una globalización se debe pre-



guntar, por qué unos países crecen más que otros y la respuesta “se encuentra en las decisiones que toman los gobiernos para que unos países crezcan más rápido en comparación con los demás”.

Añadió que la democracia es en la actualidad otro fenómeno moderno en donde “hoy dos terceras partes del mundo viven en economía de mercado con democracia, y esto es lo que llamamos globalización, al contagio acelerado de las mejores prácticas que hay en otros países”.

Finalmente, el director general adjunto de la Fundación Preciado, Salvador Abascal Carranza, mencionó que el Estado moderno está conformado por múltiples culturas y no se puede pensar en una Nación de un sólo origen, por ello “la globalización no tiene vuelta de hoja”.

Sin embargo, destacó, la universalidad como forma de pensamiento se encuentra inmersa en la globalización, pues a través de ella se da paso a las experiencias y conocimientos de otros países. Concluyó que la gestión del bien común tiene otras virtudes “la de garantizar la solidaridad internacional e intranacional, no es objeto de estado pero es una solidaridad ética entre las naciones”. **B**